



**Grupo Temático N°1: Mercado de Trabajo y Salarios.**

**Coordinadores: Adriana Marshall, Rosalía Cortés**

---

**Heterogeneidades sectoriales, oferta de empleo e ingresos: una mirada sobre las características de los mercados de trabajo en la Argentina (1992-2014)<sup>1</sup>.**

**Autor/es: Agustín Salvia<sup>2</sup>**

**E-mails: agsalvia@retina.ar**

**Pertenencia Institucional: Universidad de Buenos Aires. Facultad de Ciencias Sociales. Instituto de Investigaciones Gino Germani (IIGG). Programa Cambio Estructural y Desigualdad Social. Buenos Aires, Argentina.**

**Autor/es: María Noel Fachal<sup>3</sup>**

**E – mails: mnoelfachal@gmail.com**

**Pertenencia institucional: CONICET - Universidad de Buenos Aires. Facultad de Ciencias Sociales. Instituto de Investigaciones Gino Germani (IIGG). Programa Cambio Estructural y Desigualdad Social. Buenos Aires, Argentina.**

**Autor/es: Ramiro Robles<sup>4</sup>**

**E – mails: ramirorobles91@gmail.com**

**Pertenencia institucional: Pontificia Universidad Católica Argentina. Observatorio de la Deuda Social Argentina (ODSA). Buenos Aires, Argentina.**

**RESUMEN:**

Con el comienzo del nuevo siglo, la Argentina experimentó una disminución de la desigualdad distributiva a nivel de la fuerza de trabajo, hecho que contrasta con los sensibles aumentos observados

---

<sup>1</sup> La presente ponencia forma parte de otros trabajos realizados previamente en el contexto del proyecto UBACyT “*Heterogeneidad estructural, desigualdad distributiva y nuevas marginalidades sociales (1974-2014)*”, dirigido por el Dr. Agustín Salvia. Asimismo, constituye una contribución al proyecto *International Network for Comparative Analysis of Social Inequalities* (INCASI).

<sup>2</sup> Doctor en Ciencias Sociales, Investigador Principal CONICET, Director del programa Cambio Estructural y Desigualdad en el Instituto de Investigaciones Gino Germani de la Universidad de Buenos Aires (IIGG-UBA) y del programa del Observatorio de la Deuda Social Argentina de la Universidad Católica (ODSA-UCA).

<sup>3</sup> Licenciada en Sociología de la Universidad de Buenos Aires y becaria de doctorado del CONICET con sede en el Instituto de Investigaciones Gino Germani (IIGG-UBA).

<sup>4</sup> Licenciado en Sociología de la Universidad de Buenos Aires y Auxiliar de Investigación en el Instituto Gino Germani de la Universidad de Buenos Aires (IIGG-UBA).



durante la década de los años 90. Este derrotero estuvo seguido tanto por cambios en los principales indicadores del mercado de trabajo, como en las brechas al interior de los ingresos laborales, las cuales no sólo se explican por los procesos macroeconómicos ni por los cambios en las reglas de mercado.

Un número relevante de estudios enfatizan la importancia de la forma en que se distribuyeron los premios a la educación como efecto de los cambios tecnológicos y en el capital educativo de la oferta laboral. Se argumenta, por ejemplo, que la creciente desigualdad registrada durante la década anterior y su posterior reducción dan cuenta, mayormente, de un ascenso, y posterior descenso, de los retornos laborales a la educación profesional o calificada bajo diferentes reglas de mercado. Desde otra perspectiva, se enfatiza la relevancia de los cambios en materia de políticas y regulaciones laborales, así como sus consecuencias sobre las tasas de participación y registración laboral. Para estos enfoques, el deterioro laboral en los años 90 resulta de las políticas de liberalización y desregulación económica; en tanto que durante la fase que inicia tras la crisis económica de fin de siglo las políticas heterodoxas de los años 2000 habrían revertido dichas tendencias.

En este trabajo se discute con ambas tesis a la luz de los límites que imponen la heterogeneidad estructural, sus cambios durante estas décadas y sus efectos sobre los mercados laborales urbanos de la Argentina. Desde esta perspectiva, el presente trabajo aborda la desigualdad remunerativa discriminando la demanda de empleo en términos de sectores público moderno, privado formal y micro-informal. A este análisis se suman la evaluación de factores vinculados con la oferta laboral – características de la mano de obra como pertenencia de género, edad y nivel educativo-. Asimismo, estos estudios compararán las tendencias registradas en la etapa de implementación de políticas de liberalización económica (1992-1994-1998) con aquellas observadas en el período de largo crecimiento del empleo, acompañado de políticas heterodoxas orientadas al mercado interno y políticas activas en materia de protección laboral y social (2003-2007-2014).

Para abordar estos debates –e identificar la relevancia de los diversos factores puestos en discusión- se sigue la estrategia de ajustar una serie de modelos de regresiones lineales múltiples (modelos mincerianos) en función de estimar sus efectos en materia de elasticidad de los ingresos laborales a partir de factores de oferta y demanda de empleo puestos en competencia. El análisis hará uso de las bases de micro-datos correspondientes al área metropolitana del Gran Buenos Aires de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) relevada por el INDEC para un conjunto de años testigo, tanto en su modalidad puntual como continua.

**PALABRAS CLAVES:** Mercado de Trabajo – Desigualdad remunerativa – Sector de Inserción.

## I. INTRODUCCIÓN

Bajo un nuevo modelo económico, y tras haber afrontado la grave crisis económica y social de fin de siglo, la Argentina del siglo XXI experimenta un cambio positivo en las remuneraciones salariales de los trabajadores y una reducción en la desigualdad por ingresos (Beccaria y Maurizio, 2012; Gasparini, *et al.*, 2011; Salvia y Vera, 2013; Trujillo y Villafañe, 2011). Ahora bien, las lecturas orientadas a dar cuenta de los factores que actúan por detrás de este proceso son variadas y cada una de ellas hace énfasis en aspectos diferentes.

Una parte de la literatura explica los cambios distributivos en los ingresos laborales por la dinámica propia del mercado, es decir, por ajustes en la oferta y demanda de calificaciones (Gasparini *et al.*, 2011; Gasparini y Lustig, 2011; Cornia y Martorano, 2012). De esta forma, entre los factores



explicativos de las tendencias registradas se encontrarían, entre otros, las condiciones macroeconómicas y la ampliación de la educación básica.

Desde otras posturas, la reducción de la desigualdad en los análisis de la evolución de la distribución de los ingresos de los asalariados en Argentina se asocia al impacto de las políticas económicas, laborales y de ingresos en la demanda de empleo, observado en las tasas de registración de trabajadores asalariados afiliados a la seguridad social y la fijación de remuneraciones (Beccaria y Maurizio, 2012; Beccaria, Maurizio, y Vázquez, 2014).

Ahora bien, por oposición a las líneas antes mencionadas, la mirada aquí propuesta recupera la perspectiva de la heterogeneidad estructural para dar cuenta tanto de los cambios como de las continuidades en la desigual distribución del ingreso laboral. De esta forma, teniendo en cuenta el carácter comparativo entre fases político-económicas que caracteriza al presente trabajo, el aumento de la desigualdad al interior del mercado laboral durante la fase de políticas neoliberales estaría vinculado a una mayor heterogeneidad estructural expresada a través de una mayor concentración de ingresos por medio de empleos vinculados a unidades económicas formales más dinámicas y a un deterioro de las remuneraciones generadas en micro-unidades económicas informales. Por su parte, el proceso de reactivación post-crisis en Argentina estuvo acompañado por una caída de la desigualdad que estaría asociada a un aumento del bienestar social general pero sin que ello significase una reducción de la heterogeneidad estructural, entendida la misma en términos de brechas de ingresos entre sectores formales e informales que atraviesa al mercado laboral y que persisten en esta etapa (Prebisch, 1949; PREALC-OIT, 1978; Salvia y Vera, 2013; Salvia, Vera, y Poy, 2015).

Retomando esta última perspectiva, el presente trabajo busca dar respuesta al siguiente interrogante: ¿cuál fue el comportamiento de los ingresos laborales horarios según el tipo de unidad económica de inserción laboral y del nivel educativo alcanzado por la fuerza de trabajo hacia el interior de estas unidades? ¿En qué medida la coexistencia de estratos de productividad divergentes resulta en un factor explicativo relevante de la relación entre educación, precariedad laboral y remuneraciones horarias durante las últimas décadas? ¿Cuáles son las elasticidades de ingreso al contemplar las diferencias de género y etarias de la fuerza de trabajo?

A fines de aportar una respuesta a los planteos arriba formulados, se utilizan en este trabajo los microdatos de la Encuesta Permanente de Hogares del INDEC, correspondientes a la aglomeración metropolitana del Gran Buenos Aires –conformada por la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y su



envolvente urbana formada por 24 municipios<sup>5</sup>. Asimismo, se hizo una selección de años que sirven para evaluar la evolución de los fenómenos examinados. Por una parte, los años tomados como bisagra fueron: a) los años 1992, 1994 y 1998 para dar cuenta del período de la convertibilidad y de reformas estructurales; y b) los años 2003, 2007 y 2014 para abordar la posconvertibilidad, o bien, el período de políticas heterodoxas.

En este punto, cabe señalar que los ingresos laborales horarios examinados en este estudio corresponden, tal como lo mide la EPH-INDEC, al ingreso mensual corriente “de bolsillo” proveniente de fuentes laborales (salarios de obreros y empleados, remuneraciones al trabajo por cuenta propia y utilidades patronales), neto de obligaciones fiscales en el caso de los asalariados. Para su adecuada evaluación, estos ingresos se analizan a valores constantes, es decir, a pesos del cuarto trimestre del año 2014.<sup>6</sup> Adicionalmente, dado el problema de no respuesta a los ingresos en las encuestas de hogares que imponen un sesgo a las comparaciones que se desean realizar (Salvia y Donza, 1999; Donza, 2015), se aplicaron en este trabajo estimaciones por año a los ingresos no declarados por los trabajadores según tipo de fuente laboral.<sup>7</sup>

A partir de la información así consistida y con el fin de examinar el papel de, por un lado, la edad (18 a 29 años; 30 a 54 años; 55 años o más) y el género y, por otro, el sector de inserción económico-ocupacional, en la evolución de los ingresos laborales, a pesar de los diferenciales en los niveles educativos, se utilizan ecuaciones mincerianas para estimar las brechas de ingresos laborales.

La exposición se organiza del siguiente modo. Luego de la presentación del problema y de la metodología utilizada para este estudio, el segundo apartado presenta las diferentes líneas interpretativas y evidencias que respaldan los esfuerzos por explicar los cambios ocurridos en la distribución del ingreso laboral, ponderando el debate acerca del papel que han tenido durante los últimos años los premios por educación, las políticas laborales y las desigualdades sectoriales en el caso argentino. La tercera sección presenta los resultados que arrojaron los modelos de regresión lineal

---

<sup>5</sup> Según datos del Censo de Población del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC) de 2010, el Gran Buenos Aires (Ciudad de Buenos Aires y 24 partidos del Conurbano) ocupa una superficie total de 2590 kilómetros cuadrados y reúne 12,8 millones de habitantes, lo cual representa una concentración cercana al 32% de la población total del país y produce alrededor del 40% del PBI nacional. Dado que en el Gran Buenos Aires vive aproximadamente un tercio de la población total del país, la serie histórica de ingresos sólo se puede estimar de manera consistente para este caso (ODSA, 2015).

<sup>6</sup> Los ingresos corrientes de la serie 1992-1994-1998-2003 fueron deflactados según el IPC del INDEC, pero para posteriores a 2006 se utilizaron deflatores basados en IPC 7 Provincias y el IPC GB (elaborado por ex técnicos de INDEC). Esta decisión se apoya en la reconocida alteración que sufrió el IPC del INDEC a partir de 2007 (CELS, 2009).

<sup>7</sup> El método aplicado para estas estimaciones puede consultarse en Salvia y Donza (1999). Debe aclararse que esta imputación sólo se llevó adelante para las bases “puntuales” de la EPH (1992-1994-1998-2003), pero no para las de la modalidad “continua” (2003-2007-2014), dado que ya a partir de 2003 el INDEC ofrecía bases de datos con imputaciones de ingresos no declarados.



múltiple aplicados sobre el logaritmo de los ingresos laborales horarios, introduciendo el efecto que la educación combinada con los sectores ocupacionales tiene en la evaluación de sus diferencias, junto con los grupos etarios y el género. El trabajo concluye con algunas reflexiones finales.

## **II. DEBATE TÓRICO: PRINCIPALES CONCEPTUALIZACIONES EN TORNO A LOS CAMBIOS Y CONTINUIDADES EN LA DESIGUALDAD DE LA DISTRIBUCIÓN DE LOS INGRESOS**

El estudio de los determinantes de los ingresos laborales posee una larga trayectoria en ciencias sociales, tanto en la economía como en la sociología. En este sentido, la multiplicidad de enfoques y la variedad de mecanismos explicativos asociados a los mismos no permite realizar un recorrido detallado y exhaustivo de sus postulados. No obstante, a continuación, se presenta una breve aproximación a aquellos con los cuáles se discute en el presente trabajo.

Por una parte, a partir de la llamada economía de la educación, encontramos los abordajes del capital humano y del credencialismo educativo. Estos enfoques ponen el énfasis en características de la oferta de fuerza de trabajo –específicamente el nivel educativo alcanzado o los diplomas obtenidos-. En el caso del capital humano, la educación es tomada como un activo o capital en el cual los sujetos pueden invertir para mejorar su posición en el mercado y en los puestos de trabajo disponibles. De esta manera, el mayor nivel educativo ostentado por un trabajador repercutiría positivamente en el nivel de productividad individual, lo que habilita a una mayor disposición de ingresos y una mejora de las remuneraciones (Schultz, 1961; Mincer, 1975). A su vez, el efecto agregado del mayor capital humano entre la población ocupada impactaría positivamente sobre los ingresos globales y el nivel de productividad del conjunto de la estructura productiva (Becker, 1962; Hatch y Dyer, 2004; Briceño, 2011). Enfocándose en el mismo fenómeno, pero llegando a conclusiones diferentes, el credencialismo señala que la razón por la cual las mayores titulaciones y diplomas mejoran el nivel de ingresos laborales se debe a la información y expectativas certificadas que estos proveen a los empleadores a la hora de reclutar mano de obra (Moreno Becerra, 1982; Pérez y Deleo, 2013). Ante la necesidad de contratación de personal, la posibilidad de acceder a los puestos mejor remunerados de un trabajador procede de la disposición de mejores elementos para señalar a los empleadores su capacidad o conocimientos.

Por otro lado, se ubican aquellos enfoques que analizan los mercados de trabajo urbanos desde la perspectiva de la segmentación. Estas perspectivas teóricas se abocan a reconstruir los mecanismos de índole institucional por los cuales el mercado de trabajo no resulta simétrico en lo que respecta al volumen y las características de los puestos de trabajo que ostenta (Piore, 1972; Reich, Gordon, y



Edwards, 1973). A partir de la capacidad de regulación de las instituciones laborales, de la acción colectiva sindical o de las necesidades de producción y mercadeo de las grandes empresas, se moldea un mercado de trabajo compuesto por estratos de trabajadores sensiblemente diversos; mientras que una franja relevante de los mismos se emplea en posiciones estables, bien remuneradas y cubiertas por la seguridad social, otra fracción –nada despreciable en tamaño– recalca en ocupaciones precarias atravesadas por la falta de estabilidad, las bajas remuneraciones, la ausencia de regulaciones de trabajo y la alta rotación (Vietorisz y Harrison, 1973; Fernández Huerga, 2010).

Por último, la perspectiva estructuralista del mercado de trabajo, y más precisamente el abordaje del sector informal como fuera originalmente conceptualizado por la PREALC-OIT durante la década del setenta<sup>8</sup>, ofrece una explicación alternativa acerca de las persistentes desigualdades remunerativas entre trabajadores. En las economías periféricas, el fenómeno definido como heterogeneidad estructural reproduce asimetrías tecnológicas y de productividad al interior de la demanda de empleo a consecuencia de la concentración desigual de la inversión, el conocimiento técnico y la tecnología (Prebisch, 1970; Di Filippo y Jadué, 1976; Salvia 2012). Esta situación da lugar a que un sector dinámico de la estructura productiva, con niveles de producción y capacidad técnica similares a los de la media mundial, concentre una pequeña parte de la oferta de empleo y no sea capaz de absorber a la totalidad de la misma. La consecuencia más directa de esto es la emergencia de un excedente relativo de mano de obra voluminoso, que se emplea en actividades y ocupaciones de nula o baja productividad, alta rotación y precariedad, poco desarrollo de las relaciones de producción y niveles de ingreso bajos e inestables. Esta franja de empleos es conocida como sector informal urbano y el fenómeno resulta característico de los países latinoamericanos. La especificidad de esta explicación acerca del mercado laboral, desde la demanda de empleo, es sostener que el mismo se segmentaría persistentemente más allá de las capacidades individuales o la acción reguladora de las instituciones, a consecuencia del insuficiente nivel de inversión y las asimetrías en su distribución (Prebisch, 1976).

Con estas perspectivas en mente, el presente trabajo no busca descartar el relevante aporte que hace la adquisición de mayores titulaciones educativas sobre el nivel de ingreso laboral, pero sí busca poner en discusión la extensión y alcance de sus efectos dado el contexto de una economía estructuralmente heterogénea, caracterizada por un mercado de trabajo atravesado por las asimetrías mencionadas, tanto en materia institucional como tecnológica.

---

<sup>8</sup> Esta perspectiva, que fuera originalmente delineada por el grupo de estudios de la PREALC-OIT para los países llamados "en desarrollo" (PREALC-OIT, 1978; Tokman, 1978), ha sido retomada en reiteradas ocasiones -y con variados objetivos-



### **III. ANÁLISIS DE ELASTICIDADES EN LOS INGRESOS LABORALES HORARIOS SEGÚN SECTOR DE INSERCIÓN Y NIVEL EDUCATIVO, EDAD Y GÉNERO.**

Con el fin de poder ofrecer mayor robustez a los resultados estadísticos presentados en el artículo que precede al presente trabajo (Salvia, Robles y Fachal, 2017, *en prensa*), se efectúa en este apartado un análisis de los resultados que arrojan una serie de modelos de regresión lineal múltiple, aplicados sobre las poblaciones objeto de estudio en procura de estimar el modo y la fuerza con que un conjunto de variables relevantes inciden en la elasticidad de los ingresos horarios laborales reales de los trabajadores, y, en ese marco, evaluar su capacidad para dar cuenta de desigualdades endógenas y cambios en el tiempo.<sup>9</sup>

Retomando los principales hallazgos obtenidos en trabajos previos (Salvia, Robles y Fachal, 2017, *en prensa*), si bien los premios educativos tendieron a converger, la mayor parte de la reducción en las brechas por educación ocurridas durante los años 2000 tuvieron lugar durante y/o inmediatamente después de las crisis 2001-2002, debiéndose relativizar los efectos imputados al cambio en los mercados y/o en las políticas laborales durante el período heterodoxo. No obstante, los premios por inserción sectorial incrementaron la desigualdad en la distribución de los ingresos laborales, segmentando incluso el efecto educativo sobre los ingresos al interior de cada sector. Es a partir de estas evidencias que se aplican los siguientes modelos de regresión múltiple basados en el método de mínimos cuadrados, utilizando para ello ecuaciones mincerianas que permitan medir el impacto de una serie de características referidas a la unidad económica, al capital educativo, al sexo y a la edad de los trabajadores sobre la elasticidad de los ingresos percibidos.

Asimismo, se ajustan estas ecuaciones segmentando a la población de ocupados en asalariados y no asalariados dada la importancia que tiene la categoría salarial en la percepción del ingreso. La hipótesis teórica que subyace a la aplicación de estos modelos es que los factores estructurales –en especial, las heterogeneidades sectoriales- ejercen una influencia significativa y creciente conforme avanzan los períodos analizados sobre las diferencias en los ingresos laborales horarios de la fuerza de trabajo. Las variables consideradas fueron: a) el sector de inserción (privado formal, público o micro-informal) combinado con el nivel educativo alcanzado (hasta secundario incompleto; secundario

---

por el Programa Cambio Estructural y Desigualdad Social con sede en el Instituto de Investigaciones Gino Germani de la UBA (Salvia *et al.*, 2008; Salvia, 2012; Salvia, Vera y Poy; 2015).

<sup>9</sup> Para tal efecto se aplica un modelo de regresión lineal múltiple con el método de mínimos cuadrados sobre el logaritmo natural de los ingresos laborales horarios. La transformación logarítmica del ingreso permite una lectura de la elasticidad de los ingresos frente a un cambio en una unidad en las variables predictoras. Por otra parte, permite también una necesaria y sensible reducción de la heterocedasticidad en la varianza de los valores pronosticados, sin lo cual el modelo basado en mínimos cuadrados perdería validez.

completo/terciario o universitario incompleto; y universitario/terciario completo); b) el género (varón y mujer); y c) grupos etarios (18 a 29 años; 30 a 54 años; y 55 años o más).<sup>10</sup>

En términos formales, el modelo minceriano ajustado para cada año observado queda representado a través de la siguiente ecuación (1).

$$\text{Ln } Y = \alpha_0 + \beta_1 \cdot X_1 + \beta_2 \cdot X_2 + \beta_3 \cdot X_3 + \beta_n \cdot X_n + \mu \quad (1)$$

En este sentido,  $\text{Ln } Y$  representa el logaritmo natural de los ingresos horarios de los trabajadores para cada año de análisis. El factor  $X_n$  constituye el efecto de cada tipología de "sector de inserción combinado con el máximo nivel educativo alcanzado"; el componente  $X_1$  expresa la influencia de las diferencias de género –tomando a los hombres como categoría de comparación–; el factor  $X_2$  considera el efecto de las variables correspondientes a los grupos etarios –siendo los trabajadores de 30 a 54 años quienes ocupan el lugar de categoría comparativa–; y el componente  $X_3$  representa el efecto de ser asalariado o no serlo. El término  $\alpha_0$  expresa el valor de la constante, la cual expone el efecto indiferenciado de las categorías de comparación de las variables predictores, cuándo se reporta ausencia en cada una de las variables "dummy" introducidas. Por último, el factor  $\mu$  representa los efectos sobre la variable endógena ignorados por el modelo.

Al segmentar por tipo de relación laboral (asalariada y no asalariada), el modelo minceriano ajustado para cada año observado se representa a través de dos ecuaciones separadas, cada una dando cuenta de un análisis de elasticidad que se integra de los mismos componentes –el sector de inserción combinado con el máximo nivel educativo alcanzado, el género y los grupos de edad– pero separando los universos de acuerdo al tipo de ingresos.

$$\text{Ln } W = \alpha_0 + \beta_1 \cdot X_1 + \beta_2 \cdot X_2 + \beta_n \cdot X_n + \mu \quad (2)$$

$$\text{Ln } \pi = \alpha_0 + \beta_1 \cdot X_1 + \beta_2 \cdot X_2 + \beta_n \cdot X_n + \mu \quad (3)$$

En la primera de estas ecuaciones (2), se representa el logaritmo natural de los ingresos horarios de los trabajadores asalariados para cada año de análisis. En este caso, las variaciones de ingreso medidas corresponden a  $W$ , asociada al ingreso procedente del trabajo asalariado.

En la segunda ecuación (3), se representa el logaritmo natural de los ingresos horarios de trabajadores autónomos y patrones o empleadores, para cada año de análisis. Aquí, las variaciones de ingreso se

<sup>10</sup> Dado el carácter no métrico de las variables independientes consideradas en el modelo teórico se adoptó el criterio de transformar las categorías de cada variable nominal en variables "dummy" (0 para ausencia y 1 para presencia de la característica), excluyendo en cada caso una categoría de comparación (cuya incidencia estimada es representada de manera indiferenciada por la constante).



significan con el símbolo  $\pi$ , utilizado para identificar los ingresos laborales de carácter autónomo, utilidades y beneficios.

**Tabla 1. Evolución de la incidencia de las variables seleccionadas sobre el logaritmo natural de los ingresos horarios reales de los trabajadores. Gran Buenos Aires. Años 1992-1994-1998-2003-2007-2014.**

Variables Introducidas	Años					
	1992	1994	1998	2003	2007	2014
<b>Mujeres</b>	-,155*** (-,11)	-,103*** (-,07)	-,208*** (-,13)	-0,031 (-,02)	-,167*** (-,10)	-,102*** (-,06)
<b>Hombres</b>	-	-	-	-	-	-
<b>De 18 a 29 años</b>	-,186*** (-,13)	-,150*** (-,10)	-,234*** (-,13)	-,266*** (-,12)	-,220*** (-,11)	-,200*** (-,11)
<b>55 años o más</b>	-0,008 (0,00)	0,018 (0,01)	,076*** (0,03)	0,065 (0,03)	,082** (0,04)	0,041 (0,02)
<b>De 30 a 54 años</b>	-	-	-	-	-	-
<b>Sector Formal TUC<sup>3</sup></b>	1,017*** (0,38)	1,118*** (0,44)	1,371*** (0,5)	1,140*** (0,38)	1,314*** (0,46)	,959*** (0,38)
<b>Sector Formal SC-TUI<sup>2</sup></b>	,652*** (0,33)	,631*** (0,32)	,768*** (0,36)	,746*** (0,28)	,841*** (0,39)	,639*** (0,32)
<b>Sector Formal HSI<sup>1</sup></b>	,110*** (0,07)	,175*** (0,11)	,199*** (0,1)	,312*** (0,11)	,456*** (0,18)	,296*** (0,13)
<b>Sector Público TUC<sup>3*</sup></b>	,708*** (0,19)	,896*** (0,21)	1,278*** (0,33)	1,186*** (0,27)	1,326*** (0,35)	1,162*** (0,36)
<b>Sector Público SC-TUI<sup>2*</sup></b>	,517*** (0,15)	,548*** (0,14)	,886*** (0,22)	,792*** (0,16)	,931*** (0,21)	,776*** (0,2)
<b>Sector Público HSI<sup>1*</sup></b>	,150*** (0,04)	,321*** (0,08)	,365*** (0,08)	,284*** (0,05)	,488*** (0,09)	,341*** (0,06)
<b>Sector Informal TUC<sup>3</sup></b>	,668*** (0,12)	,724*** (0,15)	,774*** (0,14)	,642*** (0,12)	,730*** (0,16)	,378*** (0,09)
<b>Sector Informal SC-TUI<sup>2</sup></b>	,280*** (0,13)	,378*** (0,17)	,394*** (0,16)	,286*** (0,11)	,392*** (0,16)	,281*** (0,12)
<b>Sector Informal HSI<sup>1</sup></b>	-	-	-	-	-	-
<b>Asalariados</b>	-,376*** (-,26)	-0,315 (-,21)	-0,301 (-,18)	-0,051 (-,03)	-0,265 (-,14)	0,051 (0,03)
<b>No asalariados</b>	-	-	-	-	-	-
<b>Constante</b>	<b>3,572</b>	<b>3,492</b>	<b>3,45</b>	<b>2,802</b>	<b>3,078</b>	<b>3,04</b>



R <sup>2</sup> ajustado	0,245	0,244	0,329	0,189	0,246	0,220
-------------------------	-------	-------	-------	-------	-------	-------

\*Excluye empleados públicos ocupados en programas de empleo transitorio.

**Fuente:** Elaboración propia con base en la información presentada en la Tabla 1, elaborada por el Programa Cambio Estructural y Desigualdad Social, IIGG-FCS-UBA a partir de la EPH, INDEC (Octubre 1992, 1994 y 1998, y cuartos trimestres de 2003, 2007 y 2014).

\*Nivel de significancia de  $p < 0,1$

\*\*Nivel de significancia de  $p < 0,05$

\*\*\*Nivel de significancia de  $p < 0,01$

1 Hasta primaria completa y/o secundaria incompleta

2 Hasta secundario completo y/o terciario o universitario incompleto.

3 Hasta terciario y/o universitario completo.

Habiendo desarrollado las principales características de los modelos aplicados, la Tabla 1 presenta los Coeficientes B de regresión y los coeficientes de correlación parcial tipificados, estimados por el método de mínimos cuadrados sobre el logaritmo natural de los ingresos horarios reales de los trabajadores ocupados en el Gran Buenos Aires, sin distinguir su categoría laboral. Según los resultados alcanzados, los R<sup>2</sup> dan cuenta –en todos los años considerados- de una bondad de ajuste del modelo de alrededor de 20%.

i) En primer lugar, el modelo general (Tabla 1) confirma la mayor segmentación que el efecto combinado del sector de inserción y el nivel educativo alcanzado genera en los ingresos. La brecha entre los ingresos horarios de los ocupados en el sector formal con mayor nivel educativo y los ingresos de los ocupados del sector micro-informal con bajo nivel educativo no cambia de manera sensible a lo largo del período con excepción del año 2014. Paralelamente, al introducir el género en el modelo, se puede destacar la presencia de una elasticidad del ingreso laboral negativa de las mujeres ocupadas frente a los hombres ocupados. Ahora bien, no sólo las mujeres, sino también la población ocupada joven experimenta a lo largo del período una elasticidad negativa de su ingreso laboral.

ii) En segundo lugar, durante la etapa de políticas de liberalización económica (1992-1998) es posible observar el aumento significativo de los retornos en el sector privado formal y público con nivel educativo más elevado. Sin embargo, a pesar de que los retornos en el sector micro-informal con el mismo nivel educativo experimentan un leve aumento, éste no tuvo la misma intensidad que en los casos anteriores. Esto último se replica en el caso de los ocupados del sector privado formal, del sector público y –aunque con valores de coeficientes beta mucho menores- en el sector micro-informal con nivel educativo medio, con excepción del año 1998 en el que los ingresos de los ocupados del sector público con secundario completo y/o terciario/universitario incompleto experimentan un salto significativo –el segundo más importante del período-. Por su parte, el retorno de las mujeres, por un lado, y el de los jóvenes, por otro, dan cuenta de una elasticidad negativa que disminuye entre 1992 y 1994, y aumenta levemente hacia el año 1998.

iii) Por último, durante la fase de políticas heterodoxas (2003-2014) tuvo lugar un aumento relevante en las elasticidades por remuneración laboral en los ocupados del sector público con educación superior, tendencia que en el caso de los ocupados del sector privado-formal con el mismo nivel educativo se sostiene hasta el año 2007 pero que no se replica en el año 2014, dado que experimentan retornos laborales menores a los registrados con anterioridad. Esta tendencia se observa también en los ocupados del sector público y privado-formal con niveles educativos medios, respectivamente. En este marco, si bien se achica la brecha en general para las mujeres y los jóvenes con respecto a los hombres y los adultos, aun así, se encuentran en una posición desventajosa en términos de las remuneraciones percibidas.

**Tabla 2. Evolución de la incidencia de las variables seleccionadas sobre el logaritmo natural de los ingresos horarios reales de los trabajadores ASALARIADOS. Gran Buenos Aires. Años 1992-1994-1998-2003-2007-2014.**

Variables Introducidas	Años					
	1992	1994	1998	2003	2007	2014
<b>Mujeres</b>	-,116*** (-,09)	-,118*** (-,09)	-,169*** (-,12)	-,070** (-,04)	-,153*** (-,09)	-,072*** (-,05)
<b>Hombres</b>	-	-	-	-	-	-
<b>De 18 a 29 años</b>	-,185*** (-,15)	-,185*** (-,14)	-,238*** (-,16)	-,268*** (-,15)	-,224*** (-,13)	-,219*** (-,14)
<b>55 años o más</b>	0,027 (0,01)	,075** (0,04)	,142*** (0,06)	0,082 (0,03)	,113** (0,04)	,130*** (0,06)
<b>De 30 a 54 años</b>	-	-	-	-	-	-
<b>Sector Formal TUC<sup>3</sup></b>	1,001*** (0,43)	1,165*** (0,51)	1,333*** (0,52)	1,099*** (0,44)	1,274*** (0,49)	,909*** (0,41)
<b>Sector Formal SC-TUI<sup>2</sup></b>	,624*** (0,41)	,627*** (0,41)	,744*** (0,44)	,670*** (0,33)	,805*** (0,43)	,595*** (0,36)
<b>Sector Formal HSI<sup>1</sup></b>	,097*** (0,08)	,174*** (0,13)	,201*** (0,13)	,252*** (0,12)	,418*** (0,2)	,254*** (0,14)
<b>Sector Público TUC<sup>3*</sup></b>	,708*** (0,25)	,999*** (0,31)	1,249*** (0,43)	1,156*** (0,37)	1,297*** (0,41)	1,107*** (0,44)
<b>Sector Público SC-TUI<sup>2*</sup></b>	,496*** (0,2)	,658*** (0,23)	,898*** (0,3)	,758*** (0,21)	,904*** (0,25)	,729*** (0,24)
<b>Sector Público HSI<sup>1*</sup></b>	,136*** (0,05)	,330*** (0,11)	,374*** (0,11)	,239*** (0,06)	,460*** (0,11)	,291*** (0,06)
<b>Sector Informal TUC<sup>3</sup></b>	1,007*** (0,11)	,821*** (0,13)	,749*** (0,13)	,515*** (0,09)	,719*** (0,12)	,326*** (0,06)
<b>Sector Informal SC-TUI<sup>2</sup></b>	,421*** (0,16)	,414*** (0,16)	,448*** (0,16)	,303*** (0,12)	,406*** (0,14)	,243*** (0,09)
<b>Sector Informal HSI<sup>1</sup></b>	-	-	-	-	-	-
<b>Constante</b>	<b>3,339</b>	<b>3,43</b>	<b>3,289</b>	<b>2,957</b>	<b>2,985</b>	<b>3,27</b>



R <sup>2</sup> ajustado	0,277	0,306	0,379	0,244	0,259	0,241
-------------------------	-------	-------	-------	-------	-------	-------

\*Excluye empleados públicos ocupados en programas de empleo transitorio.

**Fuente:** Elaboración propia con base en la información presentada en la Tabla 1, elaborada por el Programa Cambio Estructural y Desigualdad Social, IIGG-FCS-UBA a partir de la EPH, INDEC (Octubre 1992, 1994 y 1998, y cuartos trimestres de 2003, 2007 y 2014).

\*Nivel de significancia de  $p < 0,1$

\*\*Nivel de significancia de  $p < 0,05$

\*\*\*Nivel de significancia de  $p < 0,01$

1 Hasta primaria completa y/o secundaria incompleta

2 Hasta secundario completo y/o terciario o universitario incompleto.

3 Hasta terciario y/o universitario completo.

En términos generales, tal como fuera abordado en trabajos previos (Salvia, Robles y Fachal, 2017, *en prensa*), puede afirmarse que, durante la fase de reformas neoliberales, gana relevancia la educación formal en la determinación de la distribución del ingreso y con el advenimiento de la crisis 2001-2002 y la fase de políticas heterodoxas se confirma un descenso en el retorno remunerativo por mayor nivel educativo formal. Ahora bien, al mismo tiempo, la heterogeneidad sectorial continúa ganando poder explicativo en la desigual distribución de los ingresos laborales; en efecto, a pesar del nivel educativo alcanzado, los ocupados del sector micro-informal se encuentran en una clara situación de desventaja frente a los ocupados del sector privado formal y público con distintos niveles educativos.

Las Tablas 2 y 3 replican el mismo modelo de regresión, pero separando el universo de los trabajadores ocupados en asalariados y no asalariados. Dicha separación tiene efectos diferenciales en los coeficientes beta, la intensidad y la elasticidad de la relación entre el logaritmo de ingresos horarios y las diferentes variables contempladas en el modelo.

En relación al empleo asalariado (Tabla 2), los R<sup>2</sup> de los modelos generados dan cuenta de una mayor bondad de ajuste que a nivel general. Por su parte, el efecto del sector de inserción con distintos niveles educativos sobre los cambios en los premios salariales no varía significativamente de lo constatado a nivel agregado para el conjunto de los ocupados del sector privado-formal y público con distintos niveles educativos. Ahora bien, en el caso de los ocupados asalariados del sector micro-informal con nivel educativo medio y alto, los cambios en los retornos remunerativos dan cuenta de un comportamiento disímil con respecto a lo que sucede a nivel agregado, aunque en ambos casos no es posible observar el impacto positivo sobre las remuneraciones salariales identificado en el sector privado-formal y público. Al igual que en el modelo anterior, el sector público con distintos niveles educativos destaca como el sector ocupacional con mayor efecto desigualador.

En el caso de los grupos etarios y del género, se replica para los ocupados asalariados las tendencias registradas en el conjunto de los ocupados. Sin embargo, una diferencia relevante parece asociarse a la elasticidad de los ingresos de las mujeres en la fase de políticas heterodoxas, en donde, si bien sigue

siendo negativa, los coeficientes beta asumen valores menores a aquellos registrados en el modelo general.

En cuanto al empleo no asalariado (Tabla 3) los resultados alcanzados son similares en cuanto a bondad de ajuste para los primeros años (1992-1994-1998), a la vez que los  $R^2$  pierden capacidad explicativa en los últimos años del período (2003-2007-2014). En este contexto, los premios por sector de inserción y educación siguen una evolución similar a la de los trabajadores asalariados, pero con brechas de ingresos que, comparativamente con el modelo anterior, resultan más favorables para los trabajadores del sector privado-formal (patrones o profesionales independientes) con educación media, sobre todo durante la última fase político-económica.

**Tabla 3. Evolución de la incidencia de las variables seleccionadas sobre el logaritmo natural de los ingresos horarios reales de los trabajadores NO ASALARIADOS. Gran Buenos Aires. Años 1992-1994-1998-2003-2007-2014.**

Variables introducidas	Año					
	1992	1994	1998	2003	2007	2014
<b>Mujeres</b>	-0,171*** (-,11)	-,091** (-,06)	-,264*** (-,14)	,072* (0,03)	-,186*** (-,10)	-,153*** (-,08)
<b>Hombres</b>	-	-	-	-	-	-
<b>De 18 a 29 años</b>	-0,150*** (-,08)	-,094* (-,04)	-,210*** (-,08)	-,265*** (-,08)	-,199*** (-,08)	-,087* (-,03)
<b>55 o más años</b>	-0,036* (-,02)	-,063* (-,03)	-,021* (-,01)	,024* (0,01)	,044* (0,02)	-,060* (-,03)
<b>De 30 a 54 años</b>	-	-	-	-	-	-
<b>Sector Formal TUC<sup>3</sup></b>	1,053*** (0,33)	1,204*** (0,42)	1,451*** (0,48)	1,198*** (0,28)	1,380*** (0,39)	,991*** (0,31)
<b>Sector Formal SC-TUI<sup>2</sup></b>	1,020*** (0,25)	1,128*** (0,23)	1,212*** (0,21)	1,494*** (0,2)	1,118*** (0,2)	1,027*** (0,16)
<b>Sector Formal HSI<sup>1</sup></b>	0,656*** (0,11)	,552*** (0,08)	,362* (0,04)	1,139*** (0,09)	1,101*** (0,12)	,580** (0,06)
<b>Sector Informal TUC<sup>3</sup></b>	0,616*** (0,15)	,670*** (0,17)	,796*** (0,15)	,714*** (0,14)	,734*** (0,2)	,399*** (0,11)
<b>Sector Informal SC-TUI<sup>2</sup></b>	0,200*** (0,11)	,352*** (0,18)	,348*** (0,15)	,257*** (0,1)	,372*** (0,18)	,291*** (0,15)
<b>Sector Informal HSI<sup>1</sup></b>	-	-	-	-	-	-
<b>Constante</b>	<b>3,572</b>	<b>3,473</b>	<b>3,478</b>	<b>2,739</b>	<b>3,08</b>	<b>3,062</b>
<b>R<sup>2</sup> corregido</b>	<b>0,207</b>	<b>0,234</b>	<b>0,297</b>	<b>0,124</b>	<b>0,223</b>	<b>0,118</b>

**Fuente:** Elaboración propia con base en la información presentada en la Tabla 1, elaborada por el Programa Cambio Estructural y Desigualdad Social, IIGG-FCS-UBA a partir de la EPH, INDEC (Octubre 1992, 1994 y 1998, y cuartos trimestres de 2003, 2007 y 2014).

\*Nivel de significancia de  $p < 0,1$

\*\*Nivel de significancia de  $p < 0,05$

\*\*\*Nivel de significancia de  $p < 0,01$

1 Hasta primaria completa y/o secundaria incompleta

2 Hasta secundario completo y/o terciario o universitario incompleto.



3 Hasta terciario y/o universitario completo.

En relación al premio al sector micro-informal (patrones y cuenta propias con tareas no profesionales) con nivel educativo medio y alto se asemeja a la evolución registrada en el modelo general. Otra evidencia relevante se asocia a las brechas de ingreso menos favorables de las mujeres con respecto a los hombres, especialmente en la fase de políticas heterodoxas, tendencia que se observa también para el conjunto de los trabajadores, pero de forma más morigerada. Por último, se confirma, asimismo, en el universo de los no asalariados, las desventajas que exhibe la población joven a la hora de obtener mejores ingresos horarios, en comparación con los adultos.

#### **IV. COMENTARIOS FINALES**

Este trabajo examinó nuevas evidencias empíricas sobre las principales tendencias que exhiben para el caso argentino la relación entre la inserción sectorial y el nivel educativo en la explicación de los ingresos laborales de la fuerza de trabajo ocupada, asumiendo como perspectiva de análisis la tesis de la heterogeneidad estructural. En tal sentido, el estudio recupera los factores estructurales del sistema económico y sus efectos sobre los factores productivos, la segmentación de los mercados de trabajo y el acceso a desiguales remuneraciones laborales, por oposición a otros debates en torno a los comportamientos distributivos de las últimas décadas –a saber, aquellos que enfatizan la importancia de los aumentos o la reducción de los premios salariales a la educación, o bien aquellos que hacen énfasis en la relevancia de los cambios en las políticas y las regulaciones laborales-.

Entonces, retomando la perspectiva de la heterogeneidad estructural, el trabajo se preguntó por los efectos de una marcada coexistencia de estratos de productividad divergentes al interior de la estructura productiva y del mercado de trabajo, en relación a los distintos niveles educativos de la fuerza de trabajo, sobre las remuneraciones laborales. Asimismo, indagó en torno al tipo y a la intensidad del efecto que la edad y el género tiene en la explicación del comportamiento de los ingresos laborales horarios de los ocupados.

Dadas las limitaciones que ofrece la información disponible, el análisis empírico se restringió al área metropolitana del Gran Buenos Aires, comparando las tendencias registradas en la etapa de implementación de políticas de liberalización económica (1992-1994-1998) con aquellas observadas en el período de largo crecimiento del empleo, acompañado de políticas heterodoxas orientadas al mercado interno y políticas activas en materia de protección laboral y social (2003-2007-2014).



En este marco, el análisis de una serie de modelos de regresión lineal múltiple aplicados al logaritmo de los ingresos laborales horarios, permitió confirmar de manera más robusta algunas tendencias observadas en trabajos previos (Salvia, Robles, Fachal, 2017, *en prensa*), especialmente que, por un lado, los premios por inserción sectorial incrementaron la desigualdad en la distribución de los ingresos laborales, segmentando incluso el efecto educativo sobre los ingresos al interior de cada sector y, por otro, el mayor “empobrecimiento” relativo de los ingresos a los que acceden los trabajadores ocupados en unidades micro-informales, así como la persistencia de brechas estructurales que afectan especialmente a estos segmentos.

En este sentido, las evidencias empíricas obtenidas a partir de los modelos de regresión confirman de manera más robusta que, sin descartar el eventual efecto sobre los ingresos que pudieron haber ejercido los cambios en la demanda de empleo y la oferta educacional por separado, los sectores económico-ocupacionales adquieren un lugar central en los procesos de desigualación e igualación distributiva a nivel laboral aun cuando se observan sus efectos en relación con los distintos niveles educativos alcanzados por la fuerza de trabajo. Paralelamente, se confirman también las desventajas que exhibe la población joven y las mujeres a la hora de obtener mejores ingresos horarios en el mercado.

De esta forma, cabe concluir que aquellos argumentos que se expiden sobre los cambios ocurridos en la distribución de los ingresos laborales en la Argentina a partir de los atributos educativos de la oferta y la demanda de calificaciones, o bien aquellos que proponen explicaciones institucionalistas, resultan insuficientes para entender en sentido profundo los cambios distributivos, siendo el análisis sectorial del mercado de trabajo, inspirado en el enfoque estructuralista, pertinente para complementar estos análisis y comprender el modo en que persisten y se reproducen las desigualdades económicas en sociedades atravesadas por heterogeneidades estructurales.

## VII. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Beccaria, L., y González, M. (2006). Impactos de la dinámica del mercado de trabajo sobre la distribución del ingreso y la pobreza en Argentina. *Problemas Del Desarrollo, Revista Latinoamericana de Economía*, 37(146), 97–120.

Beccaria, L., y Maurizio, R. (2012). Reversión y continuidades bajo dos regímenes macroeconómicos diferentes. Mercado de trabajo e ingresos en Argentina, 1990-2010. *Desarrollo Económico*, 52(206), 205–228.

Beccaria, L., Maurizio, R., y Vázquez, G. (2014). *Cambios recientes en la desigualdad salarial en Argentina y sus determinantes*. Los Polvorines.



- Becker, G. S. (1962). Investment in Human Capital: A Theoretical Analysis. *The Journal of Political Economy*, 70(5), 9–49.
- Briceño, A. (2011). La educación y su efecto en la formación de capital humano y en el desarrollo económico de los países. *Apuntes Del CENES*, Vol.30(51), pp.45-59.
- CELS. (2009). Presentación de recurso de reconsideración con recurso jerárquico en subsidio. Solicitan medidas.
- Cornia, G. A., y Martorano, B. (2012). *Development policies and income inequality in selected developing regions, 1980–2010* (Discussion Papers No. 210). Geneva.
- Di Filippo, A., y Jadue, S. (1976). La Heterogeneidad Estructural: concepto y dimensiones. *El Trimestre Económico*, 43(169), 167–214.
- Donza, E. (2015). Cambios en las capacidades de consumo en la estructura social urbana. Argentina, 1992-2012. En J. Lindenboim y A. Salvia (Eds.), *Hora de balance. Proceso de acumulación, mercado de trabajo y bienestar. Argentina, 2002-2014*. Buenos Aires: EUDEBA.
- Fernández-Huerta, E. (2010). La teoría de la segmentación del mercado de trabajo: enfoques, situación actual y perspectivas de futuro. *Investigación Económica*, LXIX, 115–150.
- Gasparini, L., Galiani, S., Cruces, G., y Acosta, P. (2011). *Educational Upgrading and Returns to Skills in Latin America: Evidence from a Supply-Demand Framework, 1990-2010* (Human Development-Social Protection No. 5921).
- Gasparini, L., y Lustig, N. (2011). *The rise and fall of income inequality in Latin America* (No. 1110). *Tulane Economics Working Paper Series*. New Orleans.
- Gasparini, L., Galiani, S., Cruces, G., y Acosta, P. (2011). *Educational Upgrading and Returns to Skills in Latin America: Evidence from a Supply-Demand Framework, 1990-2010* (Human Development-Social Protection No. 5921).
- Gasparini, L., y Lustig, N. (2011). *The rise and fall of income inequality in Latin America* (No. 1110). *Tulane Economics Working Paper Series*. New Orleans.
- Mincer, J. (1975). Education, experience and the distribution of earnings and employment: an overview. In F. T. Juster (Ed.), *Education, income and human behavior* (Vol. I, pp. 71–94). National Bureau of Economic Research.
- Hatch, N. W., y Dyer, J. H. (2004). Human capital and learning as a source of sustainable competitive advantage. *Strategic Management Journal*, 25(12), 1155–1178.
- Moreno Becerra, J. L. (1982). La educación como determinante del salario: capital humano versus credencialismo. *Cuadernos de Economía*, 10(29), 587–599.
- ODSA. (2015). *Progresos sociales, pobreza estructurales y desigualdades persistentes*. (Salvia, Ed.). Buenos Aires: Fundación Universidad Católica Argentina.
- Pérez, P. E., y Deleo, C. (2013). Desigualdades sociales en trayectorias laborales de jóvenes en la Argentina. *Revista Latinoamericana de Población*, 7(13), 61–89.
- Piore, M. J. (1972). Notes For A Theory Of Labor Market Stratification. Working Paper Department of Economics (Vol. 95).
- PREALC-OIT. (1978). Sector Informal: funcionamiento y políticas. Santiago de Chile.
- Prebisch, R. (1970). Transformación y desarrollo: la gran tarea de América Latina. México: Fondo de





### Cultura Económica.

Prebisch, R. (1976). Crítica al capitalismo periférico. *Revista de La CEPAL*, (1), 7–74.

Reich, M.; Gordon, D. M.; Edwards, R. C. (1973). Dual Labor Markets: A Theory of Labor Market Segmentation. En *American Economic Review*, 63, 359–365.

Salvia, A., y Donza, E. (1999). Problemas de medición y sesgos de estimación derivados de la no respuesta completa a las preguntas de ingresos en la EPH (1990-1998). *Asociación Argentina de Especialistas de Estudios Del Trabajo*, (18), 93–120.

Salvia, A., Comas, G., Gutiérrez Ageitos, P., Quartulli, D., y Stefani, F. (2008). Cambios en la estructura social del trabajo bajo los regímenes de convertibilidad y postdevaluación. Una mirada desde la perspectiva de la heterogeneidad estructural. En J. Lindenboim (Ed.), *Trabajo, Ingresos y Políticas públicas en Argentina. Contribuciones para pensar el siglo XXI* (pp. 115–159). Buenos Aires: EUDEBA.

Salvia, A. (2012). La trampa neoliberal. Un estudio sobre los cambios en la heterogeneidad estructural y la distribución del ingreso en Argentina: 1990-2003. Buenos Aires: EUDEBA.

Salvia, A., y Vera, J. (2013). Heterogeneidad estructural y distribución de los ingresos familiares en el Gran Buenos Aires (1992-2010). *Desarrollo Económico*, 52(208), 427–462.

Salvia, A., Vera, J., y Poy, S. (2015). Cambios y continuidades en la estructura ocupacional urbana argentina. En J. Lindenboim y A. Salvia (Eds.), *Hora de Balance* (pp. 133–172). Buenos Aires: EUDEBA.

Salvia, A.; Robles, R.; Fachal, M. N. (2017). Educación, estructura sectorial del empleo y diferenciales de ingresos laborales tras dos décadas de reformas y redefiniciones económicas (1992-20014). En *Cuaderno de Relaciones Laborales*. En prensa.

Schultz, T. W. (1961). Investment in Human Capital. *The American Economic Review*, 51(1), 1–17.

Tokman, V. (1978). Las relaciones entre los sectores formal e informal. *Revista de La CEPAL*, (5), 103–141.

Trujillo, L., y Villafañe, S. (2011). Dinámica distributiva y Políticas Públicas: dos décadas de contrastes en la Argentina contemporánea. In M. Novick y S. Villafañe (Eds.), *Distribución del Ingreso. Enfoques y políticas públicas desde el sur*. Buenos Aires: PNUD; Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social.

Vietorisz, T., y Harrison, B. (1973). Labor Market Feedback and Segmentation : Positive Divergent Development. *The American Economic Review*, 63(2), 366–376.



## APÉNDICE METODOLÓGICO

La EPH-INDEC define como ocupación principal aquella a la que el individuo le dedica habitualmente más horas de trabajo. Los ingresos de la ocupación principal comprenden aquellos generados como empleados o directivos del sector público, como perceptores de programas sociales y como asalariados o no asalariados del sector formal e informal.

**Tabla A.M.1. Desglose de los sectores y categorías económico-ocupacionales de la ocupación principal y de los ingresos provenientes de la misma.**

SECTORES	OPERACIONALIZACIÓN Y TIPO DE INGRESO DE CADA CATEGORÍA/SECTOR
<b>SECTOR PRIVADO FORMAL</b>	
Actividades laborales de elevada productividad y altamente integradas económicamente a los procesos de modernización. Se las define habitualmente como aquellas que conforman el mercado más concentrado o estructurado. En términos operativos, son ocupaciones en establecimientos medianos o grandes o actividades profesionales.	Salarios como obrero o empleado que trabaja en establecimiento privado con más de cinco ocupados. Utilidades como cuenta propia profesional. Ganancias como patrones profesionales o de establecimientos con más de cinco ocupados.
<b>SECTOR PRIVADO INFORMAL</b>	
Actividades laborales dominadas por la baja productividad, alta rotación de trabajadores, inestabilidad y su no funcionalidad al mercado formal o más estructurado. En términos operativos, son ocupaciones en establecimientos pequeños, actividades de servicio doméstico o actividades independientes no profesionales.	Salarios como obrero o empleado no profesional que trabaja en establecimiento privado con hasta cinco ocupados. Utilidades como cuenta propia o ayuda familiar sin calificación profesional. Ganancias como patrón de establecimiento con hasta cinco empleados con calificación no profesional. Ingresos como trabajador que presta servicios domésticos en hogares particulares.
<b>SECTOR PÚBLICO</b>	
Actividades laborales vinculadas al desarrollo de la función estatal en sus distintos niveles de gestión. Es decir, ocupaciones en el sector público nacional, provincial o municipal.	Salarios de obrero y empleado ocupado en el sector público. Salarios de beneficiarios de programas sociales que realizan contraprestación laboral para el sector público.

**Fuente:** Programa Cambio Estructural y Desigualdad Social, Instituto de Investigaciones Gino Germani (IIGG)-FSC-UBA, con base en datos de la EPH-INDEC.